**Escuela Normal de Educación Preescolar**

Lic. En Educación Preescolar

Tercer semestre

Curso: Estudio del mundo social

Ideas

Profesor: Roberto Acosta Robles

Sección: “A”

Alumna:

Frida Alejandra picazo Montecillos #23

Ciclo escolar 2022-2023

 Septiembre 2022

En un análisis detenido del concepto de socialización se sugieren siempre tres aspectos importantes: l.o La adquisición de la cultura (de los conocimientos, de los modelos, de los valores y símbolos); 2.o La integración de la cultura en la personalidad, hasta el punto de no sentir el actor el peso del control social; 3.o La adaptación al entorno social (se pertenece a una comunidad a nivel biológico, afectivo y de pensamiento).

El aprendizaje consiste en la adquisición de reflejos, de hábitos, de actitudes, etc., que se inscribe en el organismo y en la psique de la persona y orienta su conducta. El aprendizaje sería, pues, el aspecto más superficial de la socialización, que se realiza a través de cuatro procedimientos: la repetición, la imitación, la aplicación de recompensas y castigos, y los ensayos y errores

El interaccionismo simbólico en primer lugar, insiste en el carácter social del hombre y considera la interacción social como fuente principal de la personalidad humana.

La segunda escuela estudiada está formada por Freud y sus discípulos. Se caracteriza por añadir un enfoque biológico al desarrollo de la personalidad humana, esclareciendo los fundamentos afectivos de la conducta del hombre y sus relaciones sociales.

La socialización no se da más que en unos individuos que han recibido unas cualidades cromosomáticas concretas de sus primogenitores, que incluyen un limitado repertorio de instintos y una gran capacidad de aprendizaje. Son numerosas las experiencias intentadas en la socia­ lización de animales, y han quedado claro en ellas los límites que la misma biología impone; incluso en esta socialización más burda que es el aprendizaje

El hombre ocupa una posición peculiar en el reino animal, diferenciándose de los mamíferos superiores al menos en varias características: l. No posee un ambiente específico de su especie, estructurado en función de unos instintos, más bien podemos decir que las relaciones del hombre con su ambiente se caracterizan por la apertura al mundo; 2. La organización de sus instintos puede calificarse de sub­ desarrollada, desde su inicio; parece como si el proceso por el que se llega a ser hombre se produjera en una interrelación con el ambiente; 3. El organismo humano manifiesta un enorme plasticidad en la relación con las fuerzas ambientales que lo determinan

La socialización se inicia con el nacimiento del individuo y durará hasta la muerte, es decir, todos estamos siendo continuamente socializados. Pero este pro­ ceso tiene especial importancia en las etapas iniciales descritas, porque es el momento en que se da la interiorización valorativa -como vimos­ e incluso la imaginativa.

Igualmente es necesario tener presente en la socialización que el elemento básico es la comunicación, el lenguaje.

Para conseguir la integración del individuo en la sociedad, para que cumpla los papeles prescritos (sus roles), la sociedad utiliza todos los medios que tiene a su alcance. Normalmente los medios están institucionalizados, de manera que el camino a seguir es fácil y está perfecta­ mente definido.

La familia es la institución socializadora por excelencia, a pesar del momento crítico en que se encuentra esta institución, de pérdida de funciones y de tendencia a unas formas poco estables (neolocal, nuclear, igualitaria y con base en el enamoramiento).

Otros grupos primarios, como la pandilla de amigos o los grupos informales de trabajo, intervienen también con una gran fuerza en el proceso de socialización.

La escuela, la universidad y, en general, los centros educativos están orientados básicamente a la segunda socialización. En buena parte su­ ponen el primer encuentro personal con situaciones en que se prima la racionalidad sobre la afectividad.

Los medios de comunicación social son, finalmente, los grandes manipuladores modernos de la conciencia. Se ha hablado de una gran «industria de la conciencia» dirigida desde la prensa, los libros de gran tirada, el cine, la radio y la televisión, aunque cada uno tiene sus facetas específicas para influir en la conducta.